

Dicen que es más blanco el niño
que el vello de mi cordero
y más rubio que el granero
cargado de rica miel.

No me dejes aquí solo,
no es por miedo de las fieras,
aunque mi alma se viera
en paz y buena voluntad.

Dejad a las ovejas,
venir a Belén,
que el cielo las guarde,
que las guarda bien.

Dejad a las ovejas,
venir a adorar
al rey de los cielos
que ha nacido ya.